

# CUANTA MÁS INFORMACIÓN, MEJOR

La Organización Mundial de la Salud define como salud sexual el estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad y las relaciones íntimas, así como la posibilidad de obtener placer y experiencias.



**P**ese a que en los últimos años el consumo de anticonceptivos que se dispensan con receta médica se ha incrementado notablemente, sigue aumentando el número de embarazos no deseados entre adolescentes. Esto, unido a los contagios de enfermedades de transmisión sexual (ETS), genera un amplio debate no solo social sino también científico. El profesor Juan del Rey Calero, catedrático de Medicina Preventiva de la Universidad Autónoma de Madrid, afirmaba recientemente en su conferencia *Sexualidad en los adolescentes*, pronunciada en la Real Academia Nacional de Medicina (RANM), que «los jóvenes cada vez se inician antes en las relaciones sexuales y al no tomar las debidas precauciones, sus comportamientos tienen importantes consecuencias sanitarias y sociales». Estas reflexiones tienen especial importancia en relación con la reciente celebración del Día Europeo de la Salud Sexual, una jornada que se celebra cada cinco años, en la que se trata de concienciar a la ciudadanía de la importancia de informarse y cuidar las prácticas sexuales.

julia  
martínez  
texto

El profesor Rey Calero subrayó que «se debería reorientar la educación sexual, ya que además de dar información biológica de la reproducción, debe dirigirse a la formación personal y afectiva».

Por su parte, desde la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria consideran

que la reducción de las infecciones causadas por el contagio en las relaciones íntimas pasa por una labor de información del médico de familia a los jóvenes, pero también de sensibilización. En palabras de Luis Aguilera, presidente de esta entidad, «los médicos de familia debemos tener en cuenta que a determinadas edades las relaciones tienden a ser irregulares y espontáneas y, a veces, se produce un conflicto de identidad que favorece las actitudes de riesgo. Para reducir los embarazos no deseados y las ETS es preciso sensibilizar al adolescente de los peligros que implica una relación no protegida».

La doctora Anna Cerro, miembro de Grupo de Atención al Adolescente de la misma sociedad, considera que el consejo que hay que dar a los adolescentes en relación al uso del preservativo debe ir más allá del mero hecho de decirles que lo utilicen. «Es preciso que reciban más información sobre su sexualidad y no solo sobre prevención de riesgos, que es quizás en lo que más se insiste, sino en que entiendan la sexualidad como una parte más de su salud».

Los jóvenes sexualmente activos también son más vulnerables a las ETS. El escaso control en sus contactos y la falta de información sobre cómo se transmiten estas afecciones, les convierten en un grupo de riesgo. En el mundo, la mitad de los nuevos casos se dieron en el colectivo comprendido entre los 15 y los 24 años. También al hablar de sida, el 20 por ciento de los contagios se ha producido en la adolescencia.